



OBSERVATORIO SOCIAL



OBSERVATORIO SOCIAL

SERIE INFORMES

EL DOBLE EMPLEO

NÚMERO 1 – JUNIO 2001

EL DOBLE EMPLEO

Tradicionalmente se cree que el hecho de tener de dos o más trabajos¹ es característico de los padres de familia de los hogares de ingresos medios y medios bajos. Es decir, la superposición de empleos se asocia al fenómeno de complementar las retribuciones insuficientes con otro trabajo que implica ingresos adicionales y una sobrecarga horaria

Sin embargo, los datos de la Encuesta Permanente de Hogares² para los años 1992/99 contradicen esta suposición inicial ya que muestran que **esta modalidad se concentra mayoritariamente en los sectores de altos ingresos. Se trata de personas que trabajan, en promedio, apenas cuatro horas más por semana que el resto de los ocupados, mientras que perciben remuneraciones por hora trabajada que supera casi en un 10% al de las personas que tienen un solo empleo en el mismo nivel socioeconómico, y casi en un 20% al promedio general de la población. En su mayoría son individuos que tienen una educación de nivel terciario o universitario completo.**

Como puede verse en el Cuadro 1, los individuos con más de un empleo, representan el 7.6% de la población económicamente activa, pero este porcentaje llega al 16,4% para el quintil de ingresos más altos, mientras que sólo alcanza el 3.2% en los individuos del quintil inferior de ingresos³. Estas proporciones se mantienen relativamente estables a lo largo de la década. Es interesante destacar la coincidencia de estos porcentajes con lo que se presentan sobre el doble empleo de acuerdo al nivel de instrucción de la población ocupada (Cuadro 2) En los niveles de bajos estudios –sin estudios o con estudios primarios- el porcentaje de personas con más de un empleo oscila entre el 0,9% y el 7,7% de los ocupados, y se muestra muy sensible a los cambios en la actividad económica. En las otras categorías educacionales el comportamiento parece ser más estable, pero nunca alcanza los porcentajes que se presentan para los individuos de niveles de educación superior donde entre un 15% y un 19% de los ocupados tiene doble empleo.

CUADRO 1: CANTIDAD DE OCUPACIONES (1992-1999)

Total y según quintiles de ingreso total individual para el total de aglomerados urbanos

¹ Cabe señalar una consideración metodológica relativa a la definición de las segundas ocupaciones: De acuerdo a la estructura de la EPH los trabajadores que declaran sólo changas como fuente de ingresos son tomados en cuenta como ocupados de un solo empleo. En la actual coyuntura, han proliferado, entre los sectores de menores recursos, estrategias de subsistencia asociadas a la modalidad de trabajo por changas. Quienes no logran el acceso a contrataciones que les garanticen un ingreso mensual, muchas veces se inclinan hacia la realización de diferentes labores retribuidas por hora o por tarea. Se considera que una persona que ha realizado en una semana diferentes tipos de trabajos para distintos contratantes (por ejemplo, albañilería, jardinería y electricidad) tiene una sola ocupación: realiza diversas changas como cuentapropista. Tal aclaración resulta pertinente para evitar la asociación de situación de pluriocupación con la extensa proliferación de trabajos de estas características.

² Se utiliza aquí un análisis temporal en base a los datos de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC (EPH) entre los años 1992 y 1999, para la onda correspondiente al mes de Octubre.

³ Se presentan en estos cuadros los datos correspondientes a los extremos, es decir el primer y el quinto quintil de ingreso. La información completa puede solicitarse a observatorio@observatoriosocial.com.ar



Total	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Una ocupación	92,2	92,5	93,2	93,7	93,5	93,0	91,7	92,4
Dos o más ocupaciones	7,8	7,5	6,8	6,3	6,5	7,0	8,3	7,6

Quintil I	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Una ocupación	97,7	96,5	97,0	97,7	96,4	96,5	96,1	96,8
Dos o más ocupaciones	2,3	3,5	3,0	2,3	3,6	3,5	3,9	3,2

Quintil V	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Una ocupación	83,2	83,6	85,4	85,3	85,9	84,7	83,4	83,6
Dos o más ocupaciones	16,8	16,4	14,6	14,7	14,1	15,3	16,6	16,4

Fuente: Elaboración propia en base a EPH, INDEC

CUADRO 2: CANTIDAD DE OCUPACIONES SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN (1992-1999) Total aglomerados urbanos

Nivel de instrucción	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Sin estudios	3,6	4,5	7,7	1,9	0,9	3,9	3,8	2,2
Primario	4,4	3,7	3,1	2,6	3,1	3,3	4,2	3,8
Secundario	4,7	5,9	4,8	3,9	4,4	4,5	6,0	5,2
Terciario / Universitario	19,4	16,3	15,8	15,7	15,2	15,6	16,7	16,7

Fuente: Elaboración propia en base a EPH, INDEC

La oscilación en las horas promedio trabajadas por el total de la población es sensible a la desagregación por cantidad de ocupaciones y por nivel socioeconómico del hogar. Puede observarse que entre los individuos de hogares más pobres la fluctuación de este indicador es bastante mayor al promedio general de la población, sobre todo a partir de 1995. Cuando se la desagrega por la cantidad de ocupaciones y el nivel socioeconómico del hogar se ve claramente que el doble empleo es una manera de aprovechar la mayor demanda laboral que acompaña los períodos de recuperación económica para los individuos de hogares pobres, pero es una modalidad habitual para el grupo de ingresos altos (Cuadro 3)

En los hogares más pobres las horas trabajadas en la semana son pocas –entre 27 y 30 horas semanales- y están muy por debajo del promedio general de la población ocupada –43 horas semanales-. En los años 1996 y 1999, con tasas de desocupación del 17,8% y del 14,2%, **los que tenían doble empleo entre los hogares pobres trabajaron menos horas que los que tenían una sola ocupación**, lo que expresa lo difícil que resulta encontrar ocupación en los sectores de más bajos ingresos, como también la sobrecarga horaria –para los que tienen un solo empleo- que suele asociarse al temor a perder el empleo.

CUADRO 3: PROMEDIO DE HORAS TOTALES SEMANALES TRABAJADAS (1992-1999)

**Según quintiles de ingreso total individual y cantidad de ocupaciones. Total aglomerados urbanos**

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
<i>Total país</i>	43,5	43,8	43,1	42,6	42,5	43,1	42,8	42,6
<i>Quintiles de ingreso total individual</i>								
I	28,9	30,3	29,5	30,6	27,2	30,6	27,5	27,0
V	48,7	49,5	48,7	48,1	48,7	48,7	48,7	48,3
<i>Cantidad de ocupaciones</i>								
Una ocupación	42,9	43,3	42,7	42,2	42,2	42,8	42,4	42,2
Dos o más ocupaciones	49,3	50,0	48,8	47,6	47,3	47,4	47,5	46,5
<i>Quintiles de ingreso / cantidad de ocupaciones</i>								
I / una ocupación	28,9	30,0	29,4	27,5	27,3	27,8	27,4	27,0
I / dos o más ocupaciones	26,8	36,5	31,4	33,3	24,9	31,9	31,0	25,4
V / una ocupación	47,5	48,8	48,0	48,0	48,2	48,3	48,0	48,1
V / dos o más ocupaciones	54,6	53,3	52,9	51,8	51,9	52,0	52,2	50,1

Fuente: Elaboración propia en base a EPH, INDEC

En cuanto a los ingresos percibidos por hora trabajada cabe señalar que **las personas que tienen doble ocupación tienen un ingreso horario que es un 60% superior a los que tienen un solo empleo**. La pluriocupación es, en ciertas condiciones, una forma de acceder a los empleos mejor remunerados. Al observar los datos por pertenencia a distintos tipos de hogares se ve que la mejora en la remuneración para esta modalidad se verifica particularmente para los miembros de los hogares de mayores ingresos, ya que en el nivel de ingresos bajos la diferencia en el ingreso percibido según cantidad de ocupaciones es poco significativa y, en algunos años, los que tienen doble empleo ganan menos que los que tienen un empleo (Cuadro 4)

CUADRO 4: PROMEDIO DE INGRESO POR HORA⁴**Según quintiles de ingreso total individual y cantidad de ocupaciones. Total aglomerados urbanos (En pesos)**

	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
<i>Total país</i>	3,4	3,6	4,3	3,8	4,1	3,7	4,3	4,1
<i>Cantidad de ocupaciones</i>								
Una ocupación	3,5	3,8	3,8	3,6	3,5	3,5	4,1	3,9
Dos o más ocupaciones	6,1	6,2	6,2	5,9	5,7	5,6	6,1	6,3
<i>Quintiles de ingreso / cantidad de ocupaciones</i>								
I / una ocupación	1,7	2,1	2,2	2,2	2,3	2,3	2,2	2,3
I / dos o más ocupaciones	1,8	2,4	2,7	1,8	2,8	2,2	2,5	2,4
V / una ocupación	7,2	7,4	8,0	7,9	7,9	7,7	7,6	7,8
V / dos o más ocupaciones	8,8	8,9	9,2	8,8	8,7	8,3	8,6	8,8

Fuente: Elaboración propia en base a EPH, INDEC

⁴ Resulta importante señalar la definición de ingresos sobre la que trabaja la EPH: El concepto de ingresos relevado por esta encuesta incluye salarios, ingresos de cuentapropistas, utilidades, intereses, rentas y jubilaciones, pero ignora las ganancias de capital devengadas y no realizadas, y la renta imputada de la propia vivienda (y de otros bienes durables como vehículos)



La información disponible para años anteriores acerca de la doble ocupación⁵ parecería señalar que hay una situación estable, levemente creciente y alrededor del 7% para el total de la población. Sin embargo, cuando se desagregan los datos por nivel socioeconómico, se nota una tendencia decreciente en esta modalidad para los hogares de menores ingresos y creciente para los hogares de ingresos altos. Para el año 1974 declaran tener dos o más ocupaciones un 5,6% de los individuos de los hogares más pobres, algo menos que el promedio de la población, este porcentaje toma su nivel más bajo en 1974 (1,7%) recuperándose luego pero manteniéndose muy por debajo del promedio. Para los individuos del quintil más alto, el porcentaje se mantiene alrededor del 14% -el doble del promedio general- y su tendencia es creciente, con excepción del año 1995. (Cuadro 5)

CUADRO 5: CANTIDAD DE OCUPACIONES (Años seleccionados 1974-1999)
Total y según quintiles de ingreso total individual. GBA

<i>Total</i>	1974	1980	1985	1992	1995	1999
Una ocupación	93.6	94.1	93.0	91.7	93.6	92.3
Dos o más ocupaciones	6.4	5.9	7.0	8.3	6.4	7.7

<i>Quintil I</i>	1974	1980	1985	1992	1995	1999
Una ocupación	94.4	98.3	96.4	97.7	97.4	97.1
Dos o más ocupaciones	5.6	1.7	3.4	2.3	2.6	2.9

<i>Quintil V</i>	1974	1980	1985	1992	1995	1999
Una ocupación	85.6	86.7	83.5	83.2	85.8	83.6
Dos o más ocupaciones	14.4	13.3	16.5	16.8	14.2	16.4

Fuente: Elaboración propia en base a EPH, INDEC

Los datos desagregados según la pertenencia de los individuos a hogares con distintos niveles socioeconómicos confirman que el drástico aumento de la desocupación y la subocupación en la última década ha afectado principalmente a los sectores de menores ingresos. Las posibilidades de acceso al mercado laboral se han restringido de modo que, para gran parte de la población económicamente activa, es difícil obtener "un" empleo, cualesquiera sean las condiciones del trabajo.

En este contexto, tener dos o más ocupaciones no tiene la misma significación en los distintos estratos socioeconómicos y por niveles de educación. **Para los quintiles inferiores suele funcionar como un indicador más de la precariedad de los empleos de este grupo: la segunda ocupación puede implicar o no un aumento de las horas semanales trabajadas y no tiene mayor repercusión en el ingreso percibido. En cambio, para los sectores de altos ingresos, la segunda ocupación significa un aumento poco significativo de las horas semanales trabajadas y está acompañado por un incremento considerable en el salario por hora.** La pregunta a formularse, entonces, es cuál es la equidad en la distribución de los atributos que capacitan a la población para acceder a los empleos disponibles en el mercado.

⁵ Si bien sólo existen datos disponibles para el GBA de las décadas anteriores, la argumentación se justifica por la similitud entre la situación de este aglomerado con el total de aglomerados urbanos.